

EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	4 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	14 »	Un año.....	15 »

NÚMERO CORRIENTE
10 céntimos.

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Año XLV.—Núm. 2.645

REVISTA TAURINA

Madrid: Viernes 24 de Mayo de 1918.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida extraordinaria á beneficio del
Montepío de Toreros, verificada ayer
jueves 23 de Mayo de 1918.**

Antes de comenzar el espectáculo y á los acor-
des de la Marcha Real, se presentó el mo-
narca en su palco, recibiendo una gran ova-
ción, la primera de la tarde.

Componían el espectáculo cuatro toros del
duque de Veragua y tres del de Tovar, el
primero de los cuales había de estoquear
Vicente Pastor, encargándose de los restan-
tes Cocherito, Saleri y Nacional.

Al aparecer las cuadrillas, capitaneadas
por los diestros de referencia, el pueblo ma-
drileño y la gente de fuera, se rompía las
manos aplaudiendo frenéticamente á Vicen-
te Pastor, que llegó hasta la presidencia,
montera en mano, obligándole el público á
salir á los medios para soportar aquel in-
acabable chaparrón de palmas.

Abrióse el portón y apareció el
Primero.—*Cabrero*, de Veragua, negro,
meano y bien puesto.

Hubo dos capotazos de tanteo, y Vicente
sólo consiguió dar un lance, marchándose
el toro, que desde el primer momento de-
mostró poca seguridad y cierta tendencia á
la fuga, manifestándose más esta cualidad
del marrajo al ser citado para la primera
vara.

Vicente hacía lo indecible para obligar al
bicho, pero éste cada vez se hacía más man-
surrón.

Sin apretar tomó una vara de Cid y otra
de Chano y otros dos refilonazos de éste y
Cornejo, y pasó á banderillas, que cogieron
Cochero, Saleri y Nacional, saliendo, como
es lógico suponer, este último por delante.

A toro parado llegó el diestro y puso un
par desigual.

Saleri, metiéndose á favor de querencia,
clavó un gran par, y el buey, despreciando
los capotes que procuraban atajarle, cruzó
la plaza de tercio á tercio en su persecución
hasta los tableros del 8.

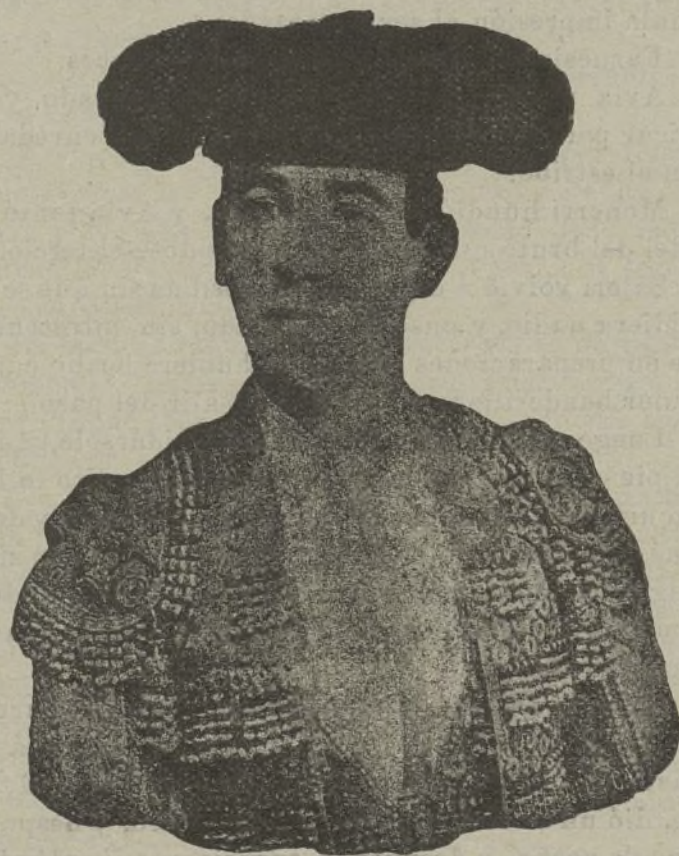
Cochero llegó paso á paso y colocó un par
caído.

Palmas á los tres.

Vicente, de verde esmeralda con oro, brindó al
presidente, y luego pronunció un discurso ante el
palco regio, acercándose al toro con la muleta ple-

gada en la mano izquierda, llegando hasta cerca
de la cara del buey, que tenía, además de ser man-
so, las peores intenciones del mundo.

Pero el madrileño, valientísimo como siempre,
se lió con él, entusiasmando al público, tocándole
el pelo por donde podía, dando el cuerpo y el alma,
y enloqueciendo al público, que veía á este gran



VICENTE PASTOR

torero con la confianza de siempre, allí donde otro
macando de los de ahora hubiera encontrado justi-
ficadísimo el bajonazo marchándose y entrando á

por uvas cubierto de intensa palidez; mas Vicens
no es de esos, y entrando con superior coraje en
tablas del 5, atizó un pinchazo hondo.

Hubo después un magnífico pase forzado de pe-
cho para librarse de una tarascada del maligno
animal, que no tenía ni uno solo de los caracteres
distintivos de su casta.

Cuadróse el toro, se estiró el hombre co-
mo el que se dispone á hacer algo bueno, y
metiéndose recto y á ley sacudió una esto-
cada caída.

Morato sacó la espada con la mano, y Vi-
cente, que está admirable de facultades, des-
cabelló á la primera.

Palmas y regalo regio, y pita extraordi-
naria al toro en el arrastre, y otra ovación
á Vicente, que se vió obligado á dar la vuel-
ta al ruedo.

Segundo.—*Sevillano*, de Veragua, jabonero
y abierto de cuerna.

Cochero dió cinco lances, tres de los cua-
les fueron buenos de verdad.

Calero picó dos veces seguidas, perdiendo
en la última el caballo.

Feria rebasó la raya y luego entró de nue-
vo para caer al descubierto, tapándole Sale-
ri con el capote.

Cornejo picó bien, y el toro creyó que el
caballo era la puerta de Alcalá, pues pasó
por debajo con todo desahogo.

Otro puyazo de Feria, y se varió el tercio.
Vicente, mientras, conversaba con el rey
en el palco. Una entrevista entre dos ma-
drileños *puris*.

Ostioncito clavó un par desigual.

Palomino puso un par caído, y dobló el
primero con otro par bueno.

Cochero, de minio y oro, entró también
con la izquierda, ¿lo ven ustedes?, y dió un
buen pase alto, terciando en seguida los
peones, pues el toro empezó también á recu-
lar escarbando.

El toreo del espada, á partir de este mo-
mento, fué por delante, inseguro y dejándo-
se atropellar á veces, pero entró bien y sacu-
dió un pinchazo en hueso, continuando con
más toreillo y una superior estocada metién-
dose como los bravos, algo lejos, pero sin
desviarse, y llegando casi con el puño á la
piel.

Luego sacó el arma con la mano, intentó el des-
cabello una vez, y el bicho se entregó al de la pun-
tilla.

Cuadro estadístico de la corrida del Montepío de Toreros verificada ayer jueves 23 de Mayo de 1918.

CUATRO TOROS DEL DUQUE DE VERAGUA Y TRES DEL DUQUE DE TOVAR.

PRESIDENCIA DEL SR. ORTIZ.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mts.	BANDERIL- LLOS	PARES				ESPADAS	Pasos de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mts.	BANDERIL- LLOS	PARES				ESPADAS	Pasos de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.													
						frios		fuego															frios		fuego																					
						Enter.	Medios	Enter.	Medios														Enter.	Medios	Enter.	Medios																				
1. Cabrero	Cid, Chano. Cornejo.	1 2 1	1 1 1	» » »	Nacional, Saleri. Cocherito.	1 1 1	» » »	» » »	» » »	V. Pastor.	30	1	1	1	»	8	5. Ranchero	Feria. Calero.	4 4	» »	» »	Sordo. Palomino.	2 1	» »	» »	Cocherito.	20	1	»	»	»	6														
2. Sevillano	Calero. Feria. Cornejo.	2 2 1	» 1 »	1 » »	Ostioncito. Palomino.	2 1	» »	» »	» »	Cocherito.	15	1	1	»	1	6	6. Espantero	Avia. Monerri.	3 1	2 1	1 »	Saleri.	3	»	»	Saleri.	15	1	1	»	»	6														
3. Capuchino	Farn.º ch.º Avia.	3 1	1 1	1 1	Saleri.	3	1	»	»	Saleri.	18	1	»	»	»	5	7. Potrero	Cartagena. Higuera.	2 2	» 1	1 1	Garrido. Lucas.	1 1	1 »	» »	Nacional.	25	1	3	»	»	9														
4. Redondo	Higuera. Cartagena.	2 2	» »	» »	Compare. Lucas.	2 1	» »	» »	» »	Nacional.	18	1	»	»	»	6	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»														
TOTALES..																	33	9	6																											

El rey, una vez vuelto Vicente á la plaza, se retiró.

Tercero.—*Capuchino*, de Veragua, cárdeno, pequeño y corto de cuerna.

Saleri dió unas cuantas verónicas superlativas, siendo aplaudido, y Farnesio chico puso una vara, sufriendo una caída morrocotuda.

Monerri marró, y el caballo sufrió una terrible cornada de muerte.

El bicho tardó un poco en meterse con Avia; pero cuando lo hizo, le tumbó, destrozando al jamelgo con furia.

Otro puyazo de Farnesio, sin caer, y á banderillas, cogiéndolas Saleri que, después de mucho tiempo empleado en preparaciones, entró de dentro á fuera en un palmo de terreno y clavó un par bueno.

Luego, cuarteando, dejó otro desigual.

Palmas.

Y cerró el tercio con medio par, metiéndose también con los terrenos cambiados, y con tres baulerillas de un golpe y bien puestas.

Más palmas.

El diestro, que lucía terno azul con oro, se dirigió hacia su enemigo con la marcha triunfal de costumbre, y empezó con el pasecito que ya conocen ustedes de sobra, continuando con uno natural con topetazo en la muñeca, uno de pecho, con espantada, y luego volvimos al procedimiento eficaz y seguro de torear por la cara y dar el rodillazo imprescindible, entrando luego perfectamente para cebrar al toro con una soberbia estocada que hizo doblar á la res.

Palmas.

Cuarto.—*Redondo*, de Veragua, cárdeno y muy corto de puas.

Nacional le saludó con cuatro verónicas apretadillas y un recorte.

Higuera puso una vara sin caer, y Cartagena despidió bien al toro, sucediendo lo propio á Higuera, y terminando Cartagena con un picotazo perdiendo el potro y dejando envainado en el toro el casquillo de la puya, que al poco tiempo se cayó.

Compare puso un par desigual, y Lucas salió en falso dos veces, y aprovechando á la media vuelta puso un par desigual.

Compare tiró el que tenía en las manos, y que se quedó clavado en el toro.

Nacional, de lila y oro, tanteó con uno natural y toreó después temerariamente en algunos pases, con los que se echó al toro encima, procurando en seguida igualarle, y metiéndose rápidamente para soltar una estocada corta y pasada, despidiendo el toro el arma al cabecear.

El bicho dobló.

Quinto.—*Ranchero*, núm. 6, del duque de Tovar, colorado y bien puesto.

Tomó de salida una vara de refilón de Calero y dos de Feria, contra el que se revolvió el bicho, y puso después un rejonazo sacando palo como

de aquí á Córdoba, y añadiendo después otro bastante bueno.

Calero picó tres veces más, tomando el bichejo en total siete varas sin derribar ni á una pulga.

Sordo colocó un par bueno, poniéndose la mano junto á la oreja á ver si oía las palmadas que no sonaron.

Palomino tiró también un par, que quedó casualmente bien.

Sordo se pasó, y á la media vuelta, muy ceñido y esperando bien la vuelta completa del toro, clavó otro par bueno.

Cochero no llevó á la cara del toro más que una buena intención, que se desvaneció al ver cómo el noble animal se le revolvió en el natural de tanteo. Luego toreamos también por la carita, que es lo más cansado y lo que más gusta á los aficionados á la mandanga, y el hombre se disculpaba con la actitud de que no se detenía el toro, sin fijarse en que él no paraba ni un solo momento. Y hubo ayudas, como si se tratara de un toro de sentido y pícaro, y acabó por perfilarse bien y entrar recto, para soltar una soberbia estocada, que tumbó á la res, la que se levantó en cuanto la sacaron el estoque, para ir á doblar nuevamente junto á los chiqueros.

Palmas.

Sexto.—*Espantero* núm. 1, del duque de Tovar, berrendo en negro y casi sin cuernos.

Salió con andares de manso, y continuó esta mala impresión al ser capoteado.

Farnesio chico marró, cayendo de bruces.

Avia puso una vara y cayó desmontado, y al picar por segunda vez, quedó con el pie enredado en el estribo.

Monerri hundió el piso al caer, y Avia tentó la piel del bruto nuevamente, variándose el tercio.

Saleri volvió á coger las banderillas sin que se lo pidiera nadie, y puso un par caído, sin entretenerse en preparaciones y como lo hubiera hecho cualquier banderillero atento sólo á salir del paso.

Luego, de dentro á fuera y sin olvidarse poner el pie en el estribo, moda desde que Joselito lo hizo una vez, entró para dejar otro par bueno, y después, no cambiando el viaje, sino entrando en zigzag y haciendo más adornos que D. Cecilio Rodríguez en los parques, moda también nueva, clavó un par pasado.

Después brindó á Pastor, que estaba entre barreras, la muerte del toro, y llevando la muleta á la rastra ó á la *negligé*, y pateando para citar al toro, dió un bonito cambio y luego otro, y después uno de pecho, y después lo ensuciamos quedándonos rodilla en tierra y en figura plástica.

Y luego este hombre, que se pasa la vida de rodillas como Don Juan á los pies del Comendador, llegó de nuevo completamente afinojado y dió un pase en esta forma, y continuó toreando con derroches de valentía, completamente á la moderna, entregándose á ratos, presentando otras el piquito de la muleta, y metiéndose al fin para soltar un pinchazo en lo duro y una estocada hasta el puño, con olvido completo del físico, y el toro cayó sin

puntilla y se agitaron los pañuelos, y el presidente concedió la oreja, y Vicentillo le estrechó la mano en acción de gracias, y continuó la ovación y el festejado dió la oreja á Pastor.

Séptimo.—*Potrero*, de Tovar (la primera vez que no cierra plaza, como corresponde, un toro de Veragua), cárdeno, bragado y corto y finito de cuerna y pequeñín. ¡Una ilusión de toro para Llapisera!

Nacional dió, ciñéndose y exponiéndose, unos cuantos lances, y el torete, al verse burlado, se zafó cabreándose, como diciéndose: ¡A mí no me tomas el pelo, baturro, que soy de Madrid!

Cartagena puso una vara sin morder el suelo, y repitió seguro de no caerse, y el público protestó injustamente, sin duda porque Cocherito había sacado al toro bien.

Porque aquí, ya se sabe, no siendo la media veroniquilla, el movimiento desordenado de ambas caderas y la presentación del reverso, todo es nulo. Higuera atizó dos picotazos más, y se acabó la suerte.

Garrido llegó denodadamente, y poniéndose antes unas gafas para ver dónde estaba el toro, clavó un par desigual.

Lucas puso otro abierto, doblando Garrido con medio.

Nacional procuró también orientarse para ver dónde podría encontrar al torillo del otro duque, y cuando ya se cercioró del sitio en que se hallaba, empezó á pasarle por la cara para no desmerecer, sin que el bicho doblara el cuerpo ni una sola vez; ¡tan eficaz y artístico era el muleteo!, consistente en pasar el trapo de cuerno á cuerno una y otra vez, y siempre invitando después á Garrido á que diera un capotacillo para levantar la cabeza al torillo, como si la muleta fuera de cemento armado y no pudiera plegarse, ni desplegarse en los casos en que se requiera. Nacional entró recto y soltó un pinchazo en hueso.

Después armó el brazo, y el torete cabeceó, y al levantar la muleta otra vez, se le arrancó con tanta prisa y violencia, que por verdadero milagro no se quedó con el diestro, que sufrió una nueva persecución, declarándose en franca huida y abandonando la muleta al correr.

El espada largó otro pinchazo hondo y después otro lo mismo, y por fin, atizó una estocada perpendicular, y la rata tovariana dobló.

Eran las siete y diez minutos.

APRECIACION

Parece mentira que en una corrida como la de ayer soltaran toros como los que vimos y anduviera todo tan equivocado.

Podía suponerse, por los anuncios y por lo que se murmuraba y decía, que á Pastor habían de soltarle un becerrete ó poco menos para probar sus facultades; y sucedió todo al revés, pues á Vicente le echaron el único toro de más volumen y cuidado entre los que se lidiaron ayer, y á los demás los soltaron, entre los dos duques, seis monas que ni pintadas para un encargo.

MADRID

¡Es tanto lo que se puede exigir al enorme y descomunal torero!

Con el segundo bicho hizo una faena movida, encorvándose, sin convencernos a pesar de los adornitos del final. Acabó con dos medias estocadas. Dió cuenta del tercero cuando Gaona pasó a la enfermería, con tres pinchazos y dos descabellos. Muchos adornos con el cuarto, pero muleteó casi siempre por la cara; una buena y un descabello.

Francamente tramposo en el siguiente, que no hizo pasar ni una sola vez, y al que pinchó tres veces, viéndole doblar por fin gracias a una atravesada.

Y otra faena de adornos y de lavacara, asfixiante, con el que cerró plaza, liquidándole con un pinchazo y una en su sitio.

De la manera de entrar a matar, mejor es no hablar. Ustedes se la saben de memoria, y no de la más grata, ¿verdad?

A pesar de todo, Joselito, hay que reconocerlo, es el amo, y creo que hasta él ignora la prodigiosa cantidad de artista que lleva dentro.

La culpa de tanta tomadura de pelo, de tanta trampa, de tantas ventajas, la tiene únicamente el público. Nos toma por primos con muchísima razón. Cobra (no hablo por hoy) siete mil pesetas y nos sirve gato por liebre. Ya sabemos que es costumbre en la familia. ¿Por qué no obligarle a torear verdad si sabemos que sabe y puede más que cualquier otro? Porque somos primos. ¿Verdad, Joselito?

Los picadores, atroces. Con los palos, Megías y Cantimplas. Bregando, el primero y Palomino.

Lecumberri.—Trasteó bailando y ayudado por Joselito al de Villagodio, y con la tizona propinó un pinchazo, más una estocada entera, con su peculiar estilo (!), que seguimos creyendo está refinado con el de los verdaderos matadores que juegan la izquierda, cruzan, doblan sobre el pitón y salen limpio por el costillar, dando la impresión de una suerte complicada y la más difícil de todas. Que no es precisamente lo que se desprende del brutal encontronazo del rizado Zacarías con los encornados.

El tiempo, nublado.

El público sintió mucho el percance de Gaona. Y hasta Agosto.

VERDE Y NEGRO.

Desde Valencia

Corrida de novillos verificada el día 9 de Mayo de 1918.

Con un lleno se ha celebrado la novillada regional, según la titulaba la empresa, en la que seis matadores de la tierra tenían que habérselas con seis bichos de D. Bernabé Cobeleda.

La tal corrida se presta a grandes comentarios, que no queremos consignar, por las muchas censuras que habríamos de dar a todos, toreros, empresa, ganado y público.

Los novillos.

Mal los han lidiado, pero malos eran ellos de sí; sólo tenían buenas defensas y bastante presentación.

El primero, con voluntad, acepta cuatro varas por caída, y llega incierto a palos.

También es voluntarioso en el primer tercio el segundo en las cuatro varas que toma, por una caída y un caballo; en palos hace buena pelea.

El tercero, de salida, mete el hocico en tierra, y como no quiere acercarse a la caballería, es fogueado, y en banderillas, se entabla y humilla.

El cuarto, tardeando, toma tres varas sin consecuencias, y en palos se porta bien; el quinto, burriciego y manso, vuelve la cara varias veces en las tres varas que toma, y en banderillas está huído, y el último, otro manso, vuelve la cara varias veces, y a fuerza de tirarle gorras y ponerse los peones a la derecha, toma cuatro varas.

Total: que D. Bernabé no se ha lucido con sus seis bichos.

Peso de ellos: el primero, 221 kilos; el segundo, 236; el tercero, 241; el cuarto, 231; el quinto, 188, y el sexto, 242.

Los debutantes.

Con opción a premio, consistente en la inclusión de una novillada formal; ¿más que ésta?

Martínez, de Ruzafa, se encuentra al prime-

Y ahora, aparte de esto, ¿nos podrá decir el señor duque de Veragua por qué ha transigido en que se rompan por primera vez los fueros de su ganadería?

Porque si el señor duque, su padre, hubiera vivido, y Pacho con él, seguramente no se hubiera tolerado de ningún modo el que lidiándose toros de su ganadería no hubieran sido estos toros precisamente los que hubieran abierto y cerrado plaza.

Las cosas cambian que es un primor, y el ceder y el transigir y el no imponerse es condición precisa para vivir en la época en que vivimos. ¡Así va todo!

Ayer pudo irse a la plaza a ver cómo Pastor desengañaba a fuerza de muleta de hombre, a un toro cobarde y avieso.

Nos pareció que nunca había estado tan lleno de facultades, qué alegría; qué manera de hacerse o de pretender hacerse con el mansurrón de mala pata que le tocó en suerte; qué juvenil valentía en todo, ¡vive Dios que no estás para retirarte, Vicente, ni mucho menos, y se lo probaste al público demostrándole a tu pesar, que los que toreaban contigo y todos los que figuran con ellos en los carteles como de tu clase, no sirven ni para llevarte las zapatillas, porque no basta con ser discreto como Cocherito, ni valiente como Saleri y el Nacional, si no saben para qué sirve una muleta, y con qué objeto debe emplearse con los toros.

Te perdono, Vicente, tu estocada caída, porque sé que si en lugar de un buey te hubiera tocado un verdadero toro, con las ganas de pelea que sacabas, tu faena hubiera sido tan memorable como la de aquel día de San Juan o San Pedro, en que Regaterín y tú rememorásteis aquellas tardes célebres en que había toreros.

Cochero es el de siempre, ni más ni menos ni menos ni más. Un torero que no despertará el entusiasmo, porque ni sus condiciones de carácter ni su vista, ni lo distante que está de ser un *marchoso* puede producir entusiasmo en el público; pero ¿es que ese público no puede levantar su veto al que se le impone una vez?

Porque, señores, en justicia, ya es demasiado eso de que el hombre entre a matar como ayer entró, dé una estocada como la que dió ayer y sistemáticamente se le sisee o se le grite. No hay razón para eso.

Saleri, salvo la manía de arrodillarse a cada paso, nos gustó a veces preparándose para entrar a matar, toreando de capa y haciendo algún quite; pero no nos gusta, francamente se lo decimos, toreando por delante al uso moderno, llevándose a los toros en banderillas para entrar a favor de querencia, ni perdonarse el apoyito del pie en el estribo y el balanceo de pésimo gusto que precede al arranque. ¡Hay que ser formal, niño! El torero es un hombre guapetón o feotón, pero serio y terne, que da a la fiesta el encanto supremo de un majo que sabe que llega a la arena a jugarse la piel, y que el toro, aunque hoy desgraciadamente todos lo sean, no es una cabra de bazar. sino una fiera que al menor descuido pone fuera de combate al más bravo.

Usted tiene buenas condiciones; es bravo, es suelto de cintura, es ágil de piernas, despega los brazos, lo hace todo; pero con la muleta se ha vuelto miope, como todos, que más allá de Joselito no ven nada absolutamente, y se han estacionado en la mandanga y en ese socorrido modo de atontar a los toros que no es el arte de torear precisamente. Se lo dice a usted un alma sincera entre los ¡olé! huecos y rimados que le sueltan a usted como añadido de cada pase.

Mi enhorabuena por la oreja, perfectamente dada, que mereció, por la forma de entrar a herir y por el resultado. ¡Ah! y otra enhorabuena por el par de banderillas al toro de Vicente.

De Nacional podríamos decir absolutamente las mismas palabras que anteceden. Ayer no le acompañó la fortuna, y toreó con un poco de asco al último bicho, que era un verdadero ratón, aunque a lo último demostrara malas intenciones, por no haber sido toreado como debía.

Con el capote, muy bien; con la muleta nos gustó, como en esta parte nos gustó también Saleri cuando le vimos llegar con el trapo rojo en la mano izquierda; pero no hay que llevarla arrastrando como una barredera, sino plegadita, hasta casi

dar con todos los pliegues en el mismo hocico del toro, desplegándola gallardamente para sorprenderle y que acuda al pase natural; todo eso está bien; pero como en seguida le vimos recurrir a las dos manos para pasar el trapo por la cara del bicho y nada más, ni hacerle torcer el cuerpo ni una sola línea, fué completamente desilusión. ¿Hay nada más bonito que dejar pasar a un toro bajo los vuelos del engaño para que se vuelva con codicia ansioso de vengar la burla y burlarle otra vez? ¿No es esto mejor que tirar trapazos y más trapazos a los ojos de las reses hasta que retrocedan y se atonten y tomen asco al que de ese modo las mortifica? Nosotros pensamos que sí, y ustedes no nos dejaron ver absolutamente nada de eso.

Pasa con eso como con la manía de que intervengan a cada paso los peones. En los tiempos en que había corridas de toros, los peones, un peón mejor dicho, un Juan Molina o un Tomás Mazzantini, sólo se atrevían a torear cuando salía un toro difícil.

Hoy lo hacen todos; todos tienen beligerancia y habilidad y sabiduría para hacerlo, y así llegan los toros al último trance.

De los picadores, Avia y Feria.

Pareando, Ostioncito, Sordo y Garrido.

Bien la presidencia.

La tarde, buena.

El lleno, absoluto.

Resumen: Vicente Pastor.

PACO MEDIA LUNA.

En San Sebastián

Corrida benéfica celebrada el día 3 de Mayo de 1918.

A pesar de verificarse en día laborable y en época del año poco a propósito para estas fiestas, la función dió buenos resultados, y debemos felicitar a todos los que, poco o mucho, intervinieron en ella, reservando menciones especiales a los espadas por su hermoso desinterés, así como a la comisión organizadora por sus trabajos, el cartel que supo presentar, y el éxito logrado.

Los huéspedes de D. Vicente Martínez, terciaditos unos, chotos los otros, cumplieron en varas cuál más cuál menos, y llegaron casi todos noblotés é inocentes al trance supremo.

Mostraron muy poco poder en el primer tercio, siendo además infamemente tratados por los de la calzona y el castoreño.

Los mejores fueron los cuarto y sexto; el peor, el tercero, que fué bronco. El séptimo, de Villagodio, pasó sin pena ni gloria.

Gaona.—El diestro mejicano fué recibido con muchos y calurosos aplausos, mostrando así el público donostiarra su agrado de ver, en fin, en el ruedo, al buen torero que tan felices tardes supo dar a su público predilecto.

Lanceó muy bien al primer toro por verónicas, y se adornó lucidamente en quites.

Ofreció los palos a Joselito, que salió por delante clavando un buen par cuarteando. Rodolfo colocó otro muy bueno; Joselito dobló con medio bueno, de dentro a fuera, y Gaona cerró el tercio con medio al cuarteo.

La faena de muleta del diestro resultó elegante, adornada, ligera y fácil, de muy buen torero, en fin. Pinchó tres veces sin meterse con mucha fe, y acabó con una entera bien puesta.

No se lució con el capote en el cuarto, pues había poco género, pero le dió varios capotazos inteligentes, sujetándole. El trasteo con la franela lo realizó con vista, pasando por bajo, y pinchó en lo alto; volvió a la tarea con el trapo, y entró otra vez con deseo de asegurar, cobrando media buena pero saliendo por delante; se le arrancó el bruto al preparar el descabello, siendo alcanzado y sufriendo la rotura interna de una vena del brazo izquierdo.

Tuvo que pasar al hule, de donde no volvió más.

Joselito.—Nos probó una vez más su innegable maestría y el insuperable dominio de su toreo en los tres tercios.

Veroniqué superiormente en el cuarto, y en los otros no pasó de mediano. En quites, un coloso como siempre, y a qué detallar. ¡El amo!

Y tan el amo que nos pareció que pudo haber hecho más, mucho más, con los toritos que le cupieron en suerte hoy.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Mella.—Apoderado, don Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4, Madrid.
Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.
Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapculide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Félix Merino.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.
Juan Belmonte.—A su nombre, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, segundo, derecha, Madrid.
Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Rodolfo Sisona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Antonio Márquez.—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, pral. Madrid.
Antonio Sánchez.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Cuadrilla juvenil.—**Pablo Lalanda y Marcos Lalanda.**—A su nombre, Plaza de la Cebada, 5, pral. Madrid.
Dionisio Baranda.—Apoderado, D. Eduardo Garza, San Vicente, 67, Madrid.
Domingo González (Dominguín).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Doroteo Marín.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Eugenio Ventolra.—Apoderado, D. César Álvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.
Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), calle de las Huertas, 62, Madrid.
Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madra, 49, Madrid.
José Martín.—Apoderado, D. Antolín Arenzana (Recajo), Jacometrezo 80.
Juan Sánchez (Jumillano).—A su nombre, O'Donnell, 3, Tetuán, Madrid.
Manuel Soler (Vaquerito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Mariano Sánchez (Faroles).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Salvador García.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, calle de la Farmacia, núm. 8, Madrid.
Teodoro Mora (Morita).—A su nombre, calle de las Fuentes, 3, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (José María).—Badajoz.
Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).
Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumes (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Juan B.).—Sevilla.
D. José García (antes Aless).—Colmenar Viejo.
D. Vicente Bertólez. (Antigua de Peñalver).—Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
González Nandin (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Marqués de Llen.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.
Miura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).
Ripamillan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.
Sanz (Patriolo).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

ro contendencia á tablas; da unos ayudados valientes, para una delantera é ida, una caída, saliendo por el codillo derecho, tres pinchazos y una baja.

Lo mejor que hizo fué el perfilarse y entrar, si bien las estocadas no resultaban perfectas.

Vázquez, de Torrente, comienza dando unas superiores verónicas; luego clava uno superior de á cuarta, quebrando y sacando rota la taleguilla por la rodilla, y al dar el primer pase por alto, es cogido y retirado á la enfermería.

Martínez toma los trastos, y con brevedad, cuadrada, y tirándose superiormente, deja una gran estocada, recibiendo la oreja y gran ovación.

Gallardito, de Valencia, se empeña en capotear al marrajo, y al segundo conato de lance es cogido, lanzado al aire y conducido á la enfermería, suerte que practica muy bien el paisano.

Martínez, por tercera vez, coge los avíos, y con valentía trastea al manso, se perfila y pum... estoconazo superior, tres intentos, se tumba el bicho, oreja, ovación, vuelta y salida á los medios.

Chaves, del Grao, sufre varios achuchones y desarmes por no parar, y con el estoque da cuatro pinchazos y seis entre medias y enteras, recibiendo dos avisos, viéndose en el matador deseos, pero falta de fuerza física.

Almonteño, de Catarroja, valiente, pero atropellado, torea á su cabra loca para un buen pinchazo, media saliendo prendido por la manga; tres pinchazos á toro parado, una buena en tablas, cinco intentos y al sonar el primer aviso, descabella á pulso.

Caballero, de Burjasot, corre varias veces la plaza tras el manso y huído, para una envainada contraria, un pinchazo con desarme, una tendida y una alta, pero delanterísima.

En quites, Vázquez, Martínez y Almonteño hicieron algo.

Bregando, Tabernerito y Carranza, y en palos, éstos y Pintero, sobresaliendo en todo el primero.

Vázquez sufre un puntazo en la región inguinal derecha, y Gallardito ligera conmoción visceral. CHOPETI.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Baeza 21.

Toros de Gregorio Campos, buenos.

Posada, aceptable con la capa y superior con el estoque.

Salieri, muy bien toreando y en banderillas; con el pincho gustó.

Camará, superiorísimo en todo; público salió contentísimo de la corrida.—B.

Almadén 21.

Los novillos, cumplieron.

Adolfo Cornejo, bien en todo.

Madrileño, superior.—C.

Robledo de Chavela, 22.

El ganado, de Victoriano Arribas, bravo.

Antonio Márquez, que actuaba de único matador, fué ovacionado toreando de capa y muleta, despachando los tres toros de tres estocadas y un pinchazo. Cortó dos orejas y fué sacado en hombros.—X.

NOTICIAS

Ernesto Pastor y Patricio Hernández (Jardineiro) estoquearán cuatro novillos de Olea el día 26 de Mayo en Murcia; el primero debuta en esta plaza.

Para la corrida que se celebrará en Trujillo ha sido contratado para estoquear cuatro buenos mozos de D. Manuel Albarrán, el diestro Angel Fernández (Angelete).

El día 30 de Mayo actuarán en Aranjuez los diestros Angelete y Nacional.

El novillero Vaquerito actuará el día 30 de Mayo en Barcelona y el 23 de Junio en Utial.

El recién doctorado Ricardo Anlló (Nacional), ha ultimado las fechas del 2 de Junio en Valencia y el 30 en Alicante.

Sres. Rufino y Moreno Santamaría.—San Isidoro, 9, Sevilla.
Soler (Sra. Viuda de).—Badajoz.—Representante, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.
Veragus (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.
Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDIA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELL SOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, en la calle de López de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.